

TERCER RETO

¿Cómo tener en cuenta las características de los niños, niñas y sus familias en las experiencias pedagógicas?

Las experiencias pedagógicas parten de los intereses y necesidades de las niñas y los niños, **reconociendo y valorando sus particularidades y características propias, sus saberes, habilidades y capacidades, al igual que las de sus familias.** Por esta razón, el proceso de organización de la práctica pedagógica y de planeación de las experiencias inicia con la indagación, que es un proceso de conocimiento y comprensión para el cual se debe:



- 1 Observar detenidamente a las niñas y los niños.
- 2 Escuchar de manera atenta sus intereses, preguntas y relatos.
- 3 Incluir en esa indagación las preguntas de las familias sobre las formas en que se desarrollan y aprenden las niñas y los niños.
- 4 Reconocer la diversidad de las familias, conociendo sus historias, hábitos y costumbres.
- 5 Conocer a las familias, intercambiando puntos de vista y dando lugar a sus saberes, experiencias, prácticas, usos y costumbres.
- 6 Identificar las formas en que los adultos cuidadores interactúan con las niñas y los niños en medio de sus prácticas de crianza para llegar a acuerdos sobre las mejores maneras de hacerlo. Por ejemplo, establecer rutinas estables para que las niñas y los niños sepan qué esperar.

Si se tienen en cuenta las características particulares de las niñas, los niños y sus familias **es posible que las planeaciones pedagógicas respondan específicamente a aquello que necesitan las niñas y los niños para promover su desarrollo y aprendizaje,** y además valoren los saberes y experiencias de las familias como oportunidades que permitan a estas desplegar sus capacidades.

